

PREDICAR

José Young

Ediciones Crecimiento Cristiano

© 1997 **Ediciones Crecimiento Cristiano**

Dirección: Córdoba 419

5903 Villa Nueva, Cba.

Argentina

Tel.: (0353) 4912450

oficina@edicionescc.com

www.edicionescc.com

Ediciones Crecimiento Cristiano es una Asociación Civil sin fines de lucro dedicada a la enseñanza del mensa je evangélico por medio de la literatura.

Primera edición 1997

I.S.B.N. 950-9596-62-7

Queda hecho el depósito que prevé la ley 11.723.

Prohibida la reproducción total o parcial de este material sin previa autorización escrita de los editores.

Diseño de Tapa: Ana Ruth Santacruz

Impreso en los talleres de Ediciones Crecimiento Cristiano

IMPRESO EN ARGENTINA

C5

Índice

1 El mensaje	5
2 El mensaje: claridad	10
3 El trabajo previo	20
4 El comienzo y la conclusión	27
5 Exposición	32
6 Ilustración y visuales	35
7 Cuatro contextos diferentes	39
Conclusión	43
Como utilizar este material	44

Introducción

Tengo que confesar que el título de este cuaderno no es exacto. Me explico.

Dios nos ha llamado a ser sus testigos. Para la mayoría, es el testimonio personal con un amigo, pariente o vecino, pero para otros, implica hablar delante de un *grupo* de personas.

Cómo hablamos depende de la situación. ¿Es una clase bíblica, una charla para jóvenes, una reunión de evangelización, una reunión casera? Son situaciones muy diferentes y aunque muchas veces incluimos todas bajo la palabra "predicación", necesitamos distinguir-las.

Tal vez un título mejor hubiera sido "comunicar". Dios nos ha dado algo que queremos transmitir a otros. Queremos informar, o exhortar, o capacitar, o...

En pocas palabras, el propósito de este cuaderno es: Ayudar a todos los que necesitan comunicarse con un grupo.

Por su propia naturaleza, el tema requiere que inviertan tiempo en estudiar y practicar juntos. Tal como "se aprende a escribir, escribiendo", se aprende a hablar, hablando. Además del tema de cada estudio, necesitan apartar un tiempo para la práctica. Por esta razón cada lección fácilmente puede requerir dos horas de reunión o más de una sesión.

1 - El mensaje: su contenido y relevancia

Aunque puede haber una gran variedad de situaciones donde hablamos frente a grupos, hay ciertas pautas que igualmente debemos observar. Vamos a pensar en una serie de ellas.

Tener algo que decir

¿Parece obvio? Lamentablemente, no lo es. Me explico con un ejemplo.

Cuando recién comencé la vida cristiana, me invitaron a hablar en una pequeña iglesia fuera de la ciudad. Un poco antes había leído en Colosenses algo que me impresionó y preparé una corta charla sobre ese pasaje. Les gustó.

Me invitaron una segunda vez. Pero yo no sabía qué decir. Entonces, en la desesperación, repetí unas ideas de segunda mano que había escuchado de otro. Cayeron como plomo. Realmente, no tenía nada que decir y ellos se dieron cuenta.

La primera regla para hablar en público es tener algo que decir. Algo propio, algo que siento, algo que he pensado. Puede ser:

- ♦ un concepto que me impresionó de las Escrituras.
- ♦ una idea basada en algo que leí en el periódico, o escuché de otra persona.
- ♦ una necesidad que, creo, tienen los oyentes.

Pero tiene que ser algo que *siento*. Quiero hablar de eso...*necesito* hablar de eso.

Es posible comprar libros o bosquejos de sermones, pero no lo recomiendo. Porque son de "segunda mano". Difícilmente los podemos incorporar a nosotros mismos para que sean "nuestros".

En un sentido, estoy hablando de la integridad. Nuestra tarea no es "predicar sermones", sino testificar de la verdad. Note, por ejemplo, la actitud de Pablo en 2 Corintios 2:17 y 4:2.

1/ Describa en sus propias palabras como vio Pablo su tarea como predicador. ¿Cómo describe usted su actitud?

Un viejo predicador dijo que un buen mensaje tiene tres elementos: veracidad, claridad y entusiasmo. Entusiasmo porque estoy convencido, porque me siento comprometido con mi mensaje. De otro modo, el peligro es ser hipócrita. Es decir, predicar algo que no siento verdaderamente, algo que no es mío sino ajeno; es "decir un sermón" en vez de compartir la verdad.

2/ ¿Usted ha sentido esta diferencia en mensajes que ha escuchado... o en los suyos propios? ¿Puede dar un ejemplo?

Ser relevante

Cuando toco los intereses de la gente, soy relevante. Digo algo que les interesa, que les preocupa, que tiene que ver con su propio mundo.

Mi responsabilidad no es traer algo "interesante" al grupo, porque esa no es la tarea que nos encomendó Dios.

3/ Según los siguientes pasajes, ¿cuál es, entonces, esa tarea? Mateo 28:20; Colosenses 1:28; 1 Timoteo 4:6, 11; 2 Timoteo 2:2, 15.

Hace poco en la iglesia de un pueblo escuché el mensaje de un profesional. Fue muy apropiado para profesionales... pero poco rele-

vante para la gente de ese pueblo. Una charla, un sermón o un estudio no vale si no llega a la gente. Y todo lo que veremos en este cuaderno, de alguna manera, apunta en esa misma dirección: *llegar* con la verdad de Dios.

4/ Piense en los dos predicadores o maestros que más le gustan. ¿*Por qué* le gustan? ¿Qué tienen ellos que llegue mejor a usted que otros?

Un predicador dijo que tenemos dos historias que contar.

La *primera* es el hecho fantástico de que Dios ha intervenido en la vida humana, con todo el drama y acción de una buena novela. Lea de nuevo 1 Juan 1:1–4 o Hebreos 1:1–3 para saborear la grandeza del evento.

La Palabra Eterna se hizo carne, llegó a ser como nosotros. Dios se reveló en el contexto de un ser humano.

En este sentido, nuestra tarea es hacer vivir las Escrituras, comunicarlas de tal forma que el grupo también pueda encontrarse con el Dios que se reveló.

La *otra* historia es la que Dios está escribiendo en cada uno de nosotros. Esta segunda historia es la nuestra. Mi conocimiento de Dios no es algo abstracto, sino que él se reveló a mí en una situación real, y está revelándose y actuando en mi vida desde ese momento. Lo que sé de Dios, y lo que he experimentado de él tiene sus raíces en *mi* historia.

Nuestro Señor es el mejor ejemplo de esto. Él siempre hablaba de cosas tomadas de la vida diaria de la gente. Aun habló de sí mismo como pan, agua, puente, pastor. *Su verdad tiene sus raíces profundas en la vida de la gente.*

5/ A la luz de esto, ¿a qué conclusión nos llevan los siguientes pasajes? 2 Corintios 2:14, 15 y 3:3; 1 Timoteo 4:12.

6/ Alguien dijo que "el aspecto más importante de un sermón es la persona que lo predica". ¿Está de acuerdo? ¿Por qué?

Para ser relevantes, necesitamos tomar en cuenta esas dos dimensiones: la verdad de Dios revelada en Jesucristo y la verdad de Dios encarnada en nosotros mismos.

7/ ¿Cuáles serían cinco de las necesidades más comunes de la gente de su iglesia, necesidades que tienen una respuesta de parte de Dios?

a)

b)

c)

d)

e)

8/ A la luz de lo que hemos visto hasta ahora, ¿qué objetivo puede tener una charla o estudio que responde a las inquietudes de la pregunta anterior?

a)

b)

c)

d)

e)

Tarea para la próxima sesión

Tendrán que administrar bien el tiempo de práctica, especialmente si el grupo es grande. Tal vez solamente una parte del grupo debe "practicar" en cada sesión o, como alternativa, se pueden dividir en grupos más pequeños.

Al final de cada lección, daremos las pautas para la práctica que será presentada en la próxima sesión del grupo.

Para la práctica de la lección siguiente deberá preparar una charla de *no más de cinco minutos* sobre "el día más importante de mi vida". Por supuesto apenas hemos comenzado a estudiar este cuaderno, sin embargo, trate de aplicar lo mejor que pueda las pautas que hasta aquí hemos mencionado.

Destaco *solamente* cinco minutos. Normalmente, con este tema (el día más importante de mi vida), es mucho más fácil hablar quince minutos que cinco. Pero la disciplina de ser cortos es necesaria. Así aprendemos a ser ordenados y precisos. Inténtelo.